

Ramiro Rivas es un premiado escritor nacido en Concepción en 1939. Su producción se ha encauzado hacia el género cuento y este libro es un buen ejemplo de ello. Estos relatos son vertiginosos, contados, casi siempre, en una primera persona que se atropella por narrar y adjetivar, por dirigirse a un tú, a un vocativo; por bucear en los casilleros paradigmáticos del lenguaje en busca de significados que no se petrifiquen en la pura denotación y que, por el contrario, evoquen una resonancia acorde a la pasión de los distintos narradores.

En este aspecto, la reiterada utilización del recurso genera monotonía de estilo y, a veces, una sobreexposición que anula los efectos que se pretenden. Por ejemplo, en *El visitador Areche*, el narrador se desplaza del omnisciente al yo y viceversa en un intento por plasmar la conciencia general de un suceso histórico, como fue la rebelión de Túpac Amaru en el Virreinato del Perú. La técnica, en definitiva, se superpone a las imágenes.

Lo que sustenta a estos cuentos, sin embargo, es un cúmulo de sentimientos vinculados a la nostalgia y a una tremenda desesperación. Los personajes de Ramiro Rivas son seres solitarios. Redactores policiales, periodistas amancebados, jóvenes a los que no les ocurre nada o todo, bailarines de tango, carabineros rurales, estudiantes provincianos en la mierda de la capital, obreros sacados a patadas de su casa a las cuatro de la mañana, en fin, seres comunes y corrientes sobrenadando en la oscuridad de calles sucias y a medio ilumi-

Luciérnaga curiosa

Ramiro Rivas. *La Noria*, 132 páginas.



nar. Esta es la panorámica de los seres que pueblan los relatos. Ellos sufren la monotonía de una existencia falsa, donde la carencia de sueños, la rutina y la incapacidad de diálogo fomentan situaciones que pueden concluir en muerte o en separación. Así, en *Luciérnaga curiosa*, relato cuya voz narrativa la lleva una muchacha que está en un club de tango, la separación se produce luego de un breve acercamiento donde se juegan muchas cosas; pronto, sin embargo, todo vuelve a ser igual. Siempre la vida está como al borde de un

cambio, en el filo de un suceso que puede transformarlo todo. Lo triste, no obstante es que ello no pasa. La *Luciérnaga* se va con su viejo amante y deja al joven macho cabrío con un palmo de narices.

Y cuando los sueños están a punto de salvarnos, ocurre que se convierten en pesadillas, como en *Ojas de muñeco feo*. O como en *Happy Birthday*, donde una "pobre niña bien" que cumple sus dieciséis años es sometida a una aberración por el padre de su pololo. También sucede que por debajo de la vida cotidiana, gestándose en su interior, hay oscuridades que de pronto estallan, como la bomba en el retén del pueblo en *Deshojando margaritas*. O la pertinacia arrogante que se sienta en los demás, representada en *Los perros de mi coronel*. En *Todos a la cancha* nos topamos con el único cuento que recurre a una solución sobrenatural. Una machi hace volar un camión militar en un allanamiento. ¿Necesidad de esperar contra toda esperanza? Tal vez. Al final, un desencanto aposado queda como un regusto amargo.

RCF- 5279

Luciérnaga curiosa [artículo] Carlos Jorquera Alvarez.

AUTORÍA

Jorquera Alvarez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luciérnaga curiosa [artículo] Carlos Jorquera Alvarez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile